



Sistema de evangelización parroquial

DISCIPULOS MISIONEROS

SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

MISIÓN

LA LUZ: LA PERSONA DE JESUCRISTO

(PROPUESTA DE AMOR)

(ПРОПОЗИЦІЯ ДЕ АМОРА)

Arquidiócesis de Medellín



Misión

Comprometidos para anunciar a Jesucristo permanentemente

Discípulos—Misioneros

Proceso 4, Módulo 1, Tema 76

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ *Email: comunionecclesial@gmail.com*
- ☺ *En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*
- ☺ *<http://www.comunidadeseclesialesdebase-medellin.com/formacion/>*

1. Acogida

Bienvenidos. Cantemos: "El Señor nos da su amor"

Siempre unidos caminamos a ser un solo corazón...

2. LECTIO DIVINA

Invocamos al Señor:

«Hacemos oración invocando al Espíritu Santo»

LEAMOS AHORA EL EVANGELIO:

3. TEMA: LA LUZ: LA PERSONA DE JESUCRISTO (PROPUESTA DE AMOR)

Proposito:

Reconocer a Jesucristo como luz que ilumina los distintos momentos de la vida y camina con nosotros para fortalecernos.

SIGNO:



“Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no andará en las tinieblas, tendrá la luz de la vida” (Jn. 8,12)(Memoricemos esta frase y repitémosla a lo largo de la semana)

VEN, ESPÍRITU CREADOR

Ven, Espíritu Santo Creador,
A visitar nuestro corazón,
repleta con tu gracia viva y celestial,
nuestras almas que Tú creaste por amor.
Tú que eres llamado Consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
vertiente viva, fuego, que es la caridad,
y también espiritual y divina unción.
En cada sacramento te nos das,
dedo de la diestra paternal.
Eres Tú la promesa que el Padre nos dio,
con tu palabra enriqueces nuestro cantar.
Nuestros sentidos has de iluminar,
Los corazones enamorar,

y nuestro cuerpo, presa de la tentación,
con tu fuerza continua has de afirmar.
Lejos al enemigo rechaza,
Tu paz danos pronto, sin tardar,
Y siendo Tú nuestro buen guía y conductor,
Evitemos así toda sombra de mal.
Concédenos al Padre conocer,
A Jesús, su Hijo comprender,
Y a Ti, Espíritu de ambos por amor,
te creamos con ardiente y sólida fe.
Al Padre demos gloria, pues es Dios,
a su Hijo que resucitó,
y también al Espíritu Consolador
por todos los siglos de los siglos, honor.
Amén.

PROFUNDICEMOS:

Muchos hombres y mujeres de este tiempo y de tiempos atrás, siguen a Jesucristo. Y al seguirlo experimentan la verdad de la frase que acabas de leer: Jesús es la luz del mundo.

Hay una fiesta que celebramos los que creemos en Jesucristo: es la fiesta que llamamos de la Pascua, en la cual celebramos la Muerte y Resurrección de Jesucristo. Y hay otro momento especial que vale la pena recordar ahora que estamos hablando de la confirmación: ese momento es el Bautismo, En esos momentos del bautismo, de la Confirmación y de la Pascua, hay un símbolo que nos recuerda que Jesús es tu luz y mi luz: es el cirio que se enciende en estas ocasiones.

Jesús es la verdad que ilumina y disipa las tinieblas del error, la soledad y el absurdo. Jesús es la luz que impide nuestro tropiezo y nuestra caída.

En la oscuridad de la muerte, brilla Jesús con la luz de la resurrección.

En la oscuridad del pecado, del vicio y de la maldad, Jesús es la luz que orienta y conduce a la vida nueva.

En medio de las tinieblas y la violencia y de la corrupción, Jesús nos ilumina con su paz y su perdón.

Jesús es la luz de Dios que da sentido a la vida del hombre. Más aún, Él es “el camino, la verdad y la vida” (Jn. 14,6). El camino que nos lleva al Padre, La verdad que encierra el sentido de todo lo que acontece al hombre, la vida que nunca se extingue.

Por la confirmación, tu has ratificado tu relación de amor y compromiso con Jesucristo, te has abierto a su persona para dejarte iluminar por Él, te has comprometido a ser portador de su luz en el mundo.

En el sacramento de la Confirmación, recibiste el Espíritu Santo, que fortalece tu fe en Jesucristo y te consagra como testigo suyo. A partir de este momento eres un discípulo y un apóstol del Señor en la madurez de la Fe. ¡Que maravilloso es aceptar la propuesta del amor que el Señor te hace! Si la aceptas, te conviertes en un discípulo y apóstol al mismo tiempo, es decir, te estás comprometiendo a dar a conocer a Jesús a muchos otros que viven en las tinieblas.

Tu manera de vivir, de trabajar, de relacionarte con las personas, deberá mostrar la luz de Cristo. Y el mundo se beneficiará con tu estilo de vida y tu acción. Esto lo lograrás por obra del Espíritu de Dios en ti.

Para reflexionar y orar:

- Lee el evangelio de San Mateo 16, 13-18.**
- Quien ha sido Jesús para ti a través de tu vida?**
- Quién será Jesucristo para ti a partir de la Confirmación?**
- A través de qué medios vas a cultivar y a madurar tu fe en Jesucristo?**

PARA QUE SE NOS DA EL ESPÍRITU?

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndido luz que penetras las almas fuente del mayor consuelo.

Ven dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, gozo que enjuga las almas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma divina luz, y enriquecéenos,. Mira el vacío del hombre si tú faltas por dentro., mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento

Riega la tierra en sequía. Sana el corazón enfermo lava las manchas, infunde el calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía el que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos, por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos el gozo eterno.

AMEN.

CONCLUSIONES:

¿Que aprendimos hoy?

¿Para qué nos sirve lo aprendido?

¿Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: “Dios ama al que da con alegría”. Nunca olvidemos compartir lo que somos y tenemos.

5. AVISOS: entrega de la cartilla–tema de la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.

6. DESPEDIDA - CELEBREMOS-

"...a los bautizados "el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras" (LG 11; Cf. Ocf, Praenotanda 2) (Catecismo de la Iglesia Católica 1285)

1288 "Desde aquel tiempo, los Apóstoles, en cumplimiento de la voluntad de Cristo, comunicaban a los neófitos, mediante la imposición de las manos, el don del Espíritu Santo, destinado a completar la gracia del Bautismo (Cf. Hch 8,15-17; 19,5-6). Esto explica por qué en la Carta a los Hebreos se recuerda, entre los primeros elementos de la formación cristiana, la doctrina del bautismo y de la imposición de las manos (Cf. Hb 6,2). Es esta imposición de las manos la ha sido con toda razón considerada por la tradición católica como el primitivo origen del sacramento de la Confirmación, el cual perpetúa, en cierto modo, en la Iglesia, la gracia de Pentecostés" (Pablo VI, const. apost. "Divinae consortium naturae"). (Catecismo de la Iglesia Católica)

